

Sala de Espera Covid-19

UN APOORTE AL BIENESTAR DE CHILE

LA CChC TEMUCO IMPULSÓ, ARTICULÓ Y AYUDÓ A FINANCIAR UNA NUEVA SALA DE ESPERA PARA LOS PACIENTES DE COVID-19 EN EL HOSPITAL HERNÁN HENRÍQUEZ ARAVENA DE TEMUCO. LA OBRA DE 133 M² Y CON CAPACIDAD PARA ACOGER A 65 PERSONAS EN TURNOS ROTATIVOS, TIENE LOS MÁS ALTOS ESTÁNDARES DEL PAÍS EN SISTEMAS DE VENTILACIÓN PARA EVITAR QUE QUIENES ACUDAN A ESTE RECINTO SE CONTAGIEN CON CORONAVIRUS.

Por Jorge Velasco C. _Fotos gentileza CChC Temuco.



De izquierda a derecha: Heber Rickenberg, director del Hospital; Fernando Daettwyler, past presidente CChC Temuco; Víctor Manoli, intendente de la Región de La Araucanía; Claudia Lillo, presidenta CChC Temuco.

Combatir el Covid-19 es tarea de todos.

Por eso, la CChC Temuco decidió realizar un aporte concreto a esta tarea. Diseñó, desarrolló y construyó una sala de espera, que incluye modernos sistemas de climatización e higienización de ambientes interiores, para pacientes que consultan por Coronavirus en el Hospital Hernán Henríquez Aravena de Temuco.

La Sala de Espera Covid-19, que se instaló bajo un espacio techado de acceso a salas de Urgencias con conexión directa al recinto hospitalario, fue el resultado de la articulación de los aportes privados de la CChC y sus empresas socias de la región, el Fondo SiEmpre por Chile de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), Desafío Levantemos Chile y la Fundación Espacio Coigüe.

Tras la aparición del Covid-19 en marzo y su rápida propagación por la Región de La Araucanía, un grupo de socios de la CChC

Temuco, encabezado por la arquitecta y presidenta de la CChC Temuco, Claudia Lillo, se acercó a las autoridades del Hospital Hernán Henríquez Aravena para conocer sus necesidades. “Nos dijeron que estaban muy complicados con la sala de espera. Era su punto débil. Iban a poner una carpa en el patio, que calefaccionarían de alguna manera”, relata Lillo, que también es directora de la Fundación Espacio Coigüe.

Tras algunas reuniones, este grupo de socios –entre quienes estaban Werner Baier, consultor en eficiencia energética y sistemas constructivos, y David Ullrich, de la empresa de aislantes térmicos Surpol– hizo un diseño de sala de espera que se ajustaba a los requerimientos del hospital: tendría una aislación térmica que protegería a los pacientes del frío del invierno, paneles lavables y un sistema de purificación de aire que permitiría mantener el interior libre de virus y gérmenes.

Rápidamente, se desarrolló un proyecto más acabado y el presupuesto necesario para ejecutarlo (\$ 60 millones). El entonces presidente y actual past presidente de la CChC Temuco, Fernando Daettwyler, emprendió la tarea de buscar recursos. Tuvo una respuesta rápida y positiva del fondo SiEmpre Por Chile de la CPC y la fundación Desafío Levantemos Chile, que aportaron poco más de la mitad del dinero necesario. “Cuando se desarrollan cosas que son reales, es más fácil levantar el financiamiento”, afirma Daettwyler. El resto fue entregado a través de cuotas adicionales por los socios de la CChC Temuco.

El diseño, coordinación y ejecución de las obras fueron realizados por la Fundación Espacio Coigüe. Pasaron solo 45 días desde el surgimiento de la idea de hacer una nueva sala de espera hasta la entrega de las llaves al director del Hospital Regional de Temuco, Heber Rickenberg. “Eso habla



La Sala de Espera Covid-19 se instaló bajo un espacio techado junto al acceso a las salas de Urgencias.

“ESTA OBRA EJEMPLIFICA LO QUE MEJOR

sabemos hacer como gremio: construir y desarrollar proyectos en tiempos breves y expeditos. Refleja 100% el espíritu de la CChC”, afirma Fernando Daettwyler, past presidente de la CChC Temuco.

de la capacidad organizacional del sector privado. Demuestra que cuando las partes quieren colaborar, es 100% factible sacar adelante este tipo de obras tan necesarias para la región”, dice el past presidente de la CChC Temuco.

AIRE LIBRE DE VIRUS

La Sala de Espera Covid-19 consiste en una construcción de 133 m², con capacidad para recibir a 65 personas en turnos rotativos. Tiene una estructura metálica auto-soportante, con muros-paneles modulares machimbrados que son lavables y que se pueden configurar de manera tal que aseguren el distanciamiento social de los pacientes. “Tienen mejor fijación y aseguran que no entre aire entre medio. Esta estructura se puede apernar y desempernar y volver a armar en otra parte”, apunta Claudia Lillo.

Uno de los aspectos centrales del proyec-

to es su alta eficiencia térmica, energética y de ventilación, gracias a un proyecto de clima desarrollado en conjunto con el ingeniero catalán Jordi Brescó, de la empresa ORIGINA, y las empresas Climalider y ESPEX (experta en iluminación). Además de contar con aislación térmica, se realizó un trabajo de climatización y ventilación para tener los más altos estándares del país en relación a la calidad del aire interior del recinto y a la ambientación interior, con 55% de humedad y 21 °C de temperatura promedio.

“Primero se inyecta aire desde afuera. Este pasa por tres filtros, pensando que en Temuco hay mucha contaminación. Se inyecta lateralmente por abajo, pero la extracción se hace por arriba en los puntos donde está sentada la gente. El aire no circula, sino que se limpia inmediatamente. Cuando se bota ese aire al exterior, también pasa por otro filtro para evitar la contaminación ha-

cia fuera por virus u otros agentes”, explica Claudia Lillo.

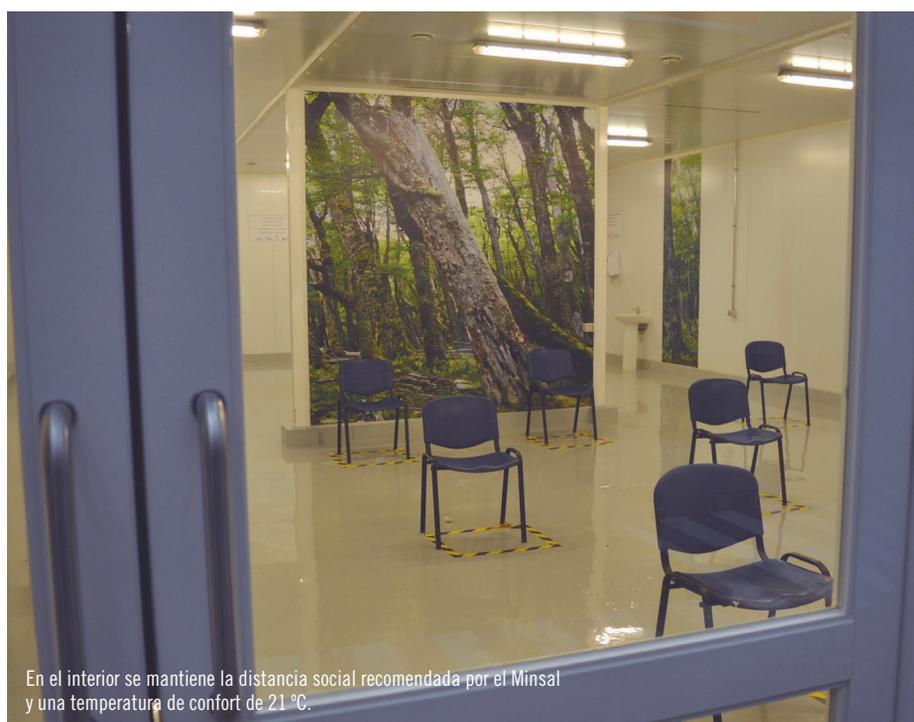
Más allá del confort que entrega, la sala busca ser un aporte integral para las personas. Con el objetivo de dar una sensación más acogedora, sus paneles exteriores y varios de los interiores están empapelados con imágenes de bosque nativo. Además, algunas murallas tienen adheridos diversos mensajes positivos como “Con mis manos y con tus ideas construimos nuestros sueños. El futuro de Chile lo creamos todos”.

“Se incorporaron mensajes bien profundos para que la gente tenga la oportunidad de leerlos e internalizarlos. Buscan aportar a dar soluciones al conflicto social y a todo lo que de una u otra manera se viene presentando en nuestro país”, explica Fernando Daettwyler.

Al recibir las llaves del nuevo recinto a comienzos de junio, el director del Hospital Regional de Temuco, Heber Rickenberg, destacó su aporte. “Es un gran beneficio para quienes vienen a atenderse, pues van a poder esperar en un lugar donde están las garantías de que no van a tener contaminación, porque posee sistemas de ventilación y clima que sacan los virus de la sala. Por lo tanto, eso hace que sea muy segura”, comentó.

Transcurridos dos meses desde la entrega de las obras, en la CChC Temuco miran con satisfacción la colaboración realizada para mitigar el Coronavirus en la Región de La Araucanía y descomprimir los espacios de atención en el Hospital Regional Hernán Henríquez Aravena.

“Esta obra ejemplifica lo que mejor sabemos hacer como gremio: construir y desarrollar proyectos en tiempos breves y expeditos. Qué mejor que nuestro gremio pueda aportar en obras de infraestructura que mejoren la calidad de vida de los habitantes de nuestro país. Esta obra refleja 100% el espíritu de la CChC”, reflexiona el past presidente de la CChC Temuco.



En el interior se mantiene la distancia social recomendada por el Minsal y una temperatura de confort de 21 °C.